

Cada cita, un acontecimiento

ABC de Sevilla

CARLOS TARÍN Actualizado Jueves, 18-06-09 a las 17:23

No sabemos cuánto tiempo hace que se fusionaron El Monte y Caja San Fernando. Cada una tenía un as a la vista: la primera pergeñó un impresionante ciclo camerístico, mientras que la segunda apostó por la música antigua, con su gran proyecto: la OBS. Pues bien, después de no sabemos cuántas iglesias, monasterios y sitios varios durante catorce años, el matrimonio bancario ha decidido que orquesta y auditorio pasaran la noche juntos: la OBS llegaba por fin al teatro de la calle Laraña. ¿Y ahora qué? Cuando sigue sin saberse qué pasará con ciclo camerístico de El Monte, imaginen lo de la OBS con Caja San Fernando (siguen funcionando por separado). Pero la orquesta sólo se preocupó de ofrecer la más alta calidad que se imagine. A las órdenes del espectacular Onofri, ofreció un recital de carácter festivo como despedida de la temporada. La acústica de la sala para la orquesta no es fácil, será cuestión de ir probando; pero lo cierto es que ahora podía llegar a todos los aficionados en igualdad de condiciones. Onofri potenció los graves (a nuestro juicio en exceso), colocando el contrabajo delante, tocando fortísimo. La segunda parte nos resultó más clara. Marsh, habitual oboe de la OBS, ofreció páginas memorables en el concierto de Albinoni, y luego repitió en Vivaldi, al igual que Onofri, un virtuoso, lleno de fresca vitalidad. Con «La follia» de Geminiani remataron esta fiesta de despedida, basada en los alegres compases de las Folías de España. Aquí al virtuosismo de Onofri le fue a la zaga el de Mercedes Ruiz, todo un alarde teniendo en cuenta la «lentitud» del chelo respecto del violín, sin que a nuestra violonchelista se le fuese la sonrisa; a lo más, le viniese algún color a su mejilla. ¿Les vendrá algún color a los responsables bancarios o culturales de esta ciudad?